

ERRORES.

Los errores en la vida cotidiana son parte del aprendizaje de cualquier disciplina. Los mismos forman parte de la vida diaria y cuando se manejan con la fuerza vital en equilibrio no están asociados al fracaso y menos aún al desastre. La persona los reconoce y de ser posible los repara y la vida va. Los errores pueden ser de concepto cuando se producen por inexactitud o equivocación al formular una idea. O también de apreciación, esto último es por equivocación sensitiva al evaluar una determinada situación. El error cuando se produce durante el equilibrio de la fuerza vital no es voluntario, da lugar a la corrección y si es necesario lo aligera la disculpa y ésta habitualmente es bien aceptada. El error admitido acepta la crítica constructiva y permite mejorar en general el comportamiento. También reconocemos los actos fallidos o lapsus, como errores que revelan una interferencia de la parte inconsciente de la mente en el comportamiento manifiesto.

Ahora veamos que significan los errores en la materia médica y en los repertorios. Aquí todo lo que se refiera a ellos es por desequilibrio miasmático de la fuerza vital. Los errores son síntomas homeopáticos como fenómenos manifiestos del desequilibrio vital. El error como síntoma lo hemos de ver en concomitancia con otros síntomas homeopáticos como la obstinación, la falta de confianza, la arrogancia, la falta de empatía y la intolerancia a la frustración.

Cuando los errores se repiten, decimos que al igual que en los accidentes no son casuales. Tienen que ver con el determinismo miasmático. En medicina homeopática el criterio de enfermedad es tal que cuando la persona enferma miasmáticamente lo hace en su totalidad biológica, el sistema nervioso expresa primero por ser más sensible. Cuando el paciente comete errores en forma reiterada está enfermo aunque aún no halla diagnóstico clínico. Seguramente y debido a esto habrá serias perturbaciones en su vida cotidiana y laboral, que lo afectarán significativamente. Esto sucede por ejemplo cuando alguien

reiteradamente se *equivoca calculando matemáticamente o se equivoca en las sumas y aún contando dinero*. Esto es frecuente en Lycopodium. También sucede cuando *no puede diferenciar los objetos o tiene una apreciación errónea de las distancias*. Estos síntomas homeopáticos tienen mayor importancia, cuanto más idóneo sea el individuo y cuanto menos justificado esté el síntoma.

En la clínica estos síntomas son manifestados por los pacientes con más frecuencia cuando se refieren a la expresión oral o escrita.

Los errores escribiendo son frecuentes en Lachesis, Lycopodium y Thuya. Lycopodium además *agrega letras o confunde letras o introduce palabras incorrectas* al igual que Thuya. También Lycopodium *omite letras, palabras o sílabas o traspone letras*. Cuando todo esto sucede en *gente vieja* por deterioro del tiempo pensar en Amonium carbonicum o Crotalus horridus.

Los errores hablando son frecuentes en Lycopodium, Natrum muriaticum, Thuya y muchos otros, de acuerdo a su dinámica mórbida. Hay modalidades como: *colocar mal las palabras* donde nuevamente está Lycopodium, China, Lachesis, Natrum muriaticum, Thuya y otros. *Hablar deletreando y con sílabas incorrectas* nuevamente Lycopodium en ambas en grado 3. Hay un síntoma curioso de Natrum muriaticum cuando: *dice lo que no tiene intención de decir*.

La desarmonía que genera el desequilibrio miasmático puede llegar a que el paciente o los que lo rodean refieran que hablando: *invierte el orden de las palabras*, como Calcárea Carbónica o Sulphur. También puede *omitir palabras o usar palabras incorrectas*. Todo esto tiene mayor importancia, cuanto mayor haya sido el nivel intelectual de la persona. Hay otro síntoma curioso de Lycopodium y Stramonium: *Dicen ciruelas cuando quieren decir peras*. Esta confusión también la tiene Lycopodium *durante la indigestión*.

Es frecuente en algunos pacientes que *confundan el lado derecho con el izquierdo o que llamen a las cosas con nombres incorrectos o que digan frío por caliente y viceversa*. Nuevamente *en viejos* a los que les sucede esto y solamente por el paso del tiempo recordar a Amonium carbonicum. A veces hay que relacionar esto con los estados confusionales, donde puede haber *confusión sobre su identidad o en ilusiones sobre su propia identidad*.

En la anamnesis el médico homeópata puede percibir los errores del paciente cuando éste se refiere *a localidades o lugares o en la lectura* cuando trae anotado lo que quiere referir o también en cuanto *al nombre de las personas o cosas*. Hay pacientes que por altivez se niegan a reconocer los errores aunque estos sean evidentes aún con datos objetivos, como las *confusiones con medidas y pesos*.

Otros errores frecuentes de ver en la clínica son los relacionados con el *tiempo en general, donde confunde acontecimientos del pasado, o futuro con pasado o presente con futuro o presente con pasado*. También *comete errores con los días de la semana o los meses*.

Los errores que se evidencian relativamente rápido son los relacionados: *realizando su trabajo habitual*. Ya que aquí es posible que las cosas salgan mal y rápidamente se pongan de manifiesto. En este subrubro encontramos a: Belladonna, Chininum sulphuricum, Natrum carbonicum, Phosphorus y Sepia.

En mi experiencia clínica he observado que cuando los errores son incipientes y no muy acentuados los refiere el paciente. Cuando los mismos son marcados y frecuentes, generalmente son referidos por aquellos que rodean al paciente.

Este rubro es muy importante para ser reconocido y corregido de ser posible por el médico homeópata ya que de acuerdo a los errores que se cometan, las consecuencias pueden ser graves e irreversibles.

Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.

Dr. Juan Carlos Pellegrino

Profesor Titular Emérito de la AMHA

www.jcpellegrino.com.ar